



Hace más de un año que por esta zanja corre agua potable de un salidero que afecta la entrada del líquido a dos industrias productoras de materiales de la construcción.

Xiomara Alsina Martínez

CUANDO el abasto de agua constituye un problema en los territorios de Sancti Spíritus y Cabaiguán, debido a roturas de varios motores que garantizan el funcionamiento en la Planta Potabilizadora de Macaguabo, la más grande de las dos que prestan servicio a la ciudad cabecera provincial; cuando en medio de las limitaciones de recursos hay que hacer maravillas para mantener activas las bombas, tuberías, conexiones, incluso los medios de transporte especializados que se destinan a la actividad de acueducto, y el país debe importar el alambre para realizar el enrollado de los equipos paralizados, duele mucho ver cómo el preciado líquido se pierde a causa de salideros, algunos con meses y hasta años en espera de solución.

Una mirada al resto de los municipios espirituanos, donde en mayor o menor medida existen también estos problemas, enciende el bombillo rojo sobre el vertimiento de agua potable que muchas veces va a dar a un tragante, cañada, represa o potrero.

Según consta en el Centro de Dirección de la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado, en el 2021 se reportaron 9 298 salideros, y fueron resueltos 9 363, porque a la cifra de solucionados en 2021 se sumaron los que provenían del año anterior; en tanto, otros 259 quedaron pendientes para el 2022 y la lista hasta la fecha se acerca al millar.

SALIDERO O MANANTIAL

Un vertimiento histórico, sin solución hasta el momento en Sancti Spíritus, con más de tres años de existencia, sigue botando agua —y con qué fuerza— en un área periférica de la zona sur, en el Consejo Popular de Colón.

De acuerdo con moradores y transeúntes habituales, al sitio donde se encuentra ahora lo llaman el manantial, porque el líquido que sale de la tubería maestra y vierte a razón de unos 6 litros o más por segundo va hacia una laguna cercana, la cual, desde que recibe esta inyección estable, no se ha vuelto a secar.

Y aunque en febrero del 2021 *Escambray* trató el tema en una de sus páginas, hasta hoy continúa sin solución definitiva. Solo en una parte de la tubería, en las inmediaciones de la Industria Pesquera, fuerzas de la Unidad Empresarial de Base de Acueducto y Alcantarillado de Sancti Spíritus laboraron en lo que ellos denominan una ventosa, pero

nunca se llegó al sitio por donde el agua sale a borbotones.

AFECTACIONES DIRECTAS

Desde que apareció el famoso salidero, tanto en el Centro de Hormigón Ligerero como en la planta de premezclado conocida como El Bachiplán, entidades pertenecientes al Ministerio de la Construcción en Sancti Spíritus, se siente la carencia del líquido, que llega, pero sin fuerza y en ocasiones de forma intermitente.

Guillermo Cepeda Vera, director del Centro de Hormigón Ligerero, explica: “Esta es la segunda ocasión en que tratamos el tema del salidero, pero hace exactamente un año directivos de Acueducto alegaron que eso no era tan así. No obstante, seguimos padeciendo el mismo mal y, aunque en esta industria el proceso es más bien seco y las cantidades de agua a utilizar no son tan elevadas, la planta de hormigón premezclado aledaña a la nuestra sí se afecta, porque su trabajo depende del agua, que le llega intermitentemente”.

Nadie como el octogenario Orestes Fernández Hernández, que desde hace muchos años atiende la parcela por donde reventó el salidero, para saber cuánto duele ver el desperdicio del líquido que a diario brota de la tubería.

“El agua sale por el potrero que utilizo para el pastoreo de animales y es tanta que



Este salidero de la calle Martí, en Sancti Spíritus, espera por una solución definitiva que ha tardado mucho tiempo en llegar. /Fotos: Vicente Brito

El trauma de los salideros

De los más de 9 290 vertimientos de agua potable reportados el año pasado en la provincia, 2 407 fueron del municipio cabecera, pero desde inicios de enero la lista se incrementa y algunos son históricos

tuvo que hacer una zanja para que corriera y no inundara el lugar, luego va a dar a una laguna cercana. Yo hasta he llegado a pensar que en Sancti Spíritus no existen problemas con el abasto de agua, porque viendo la que se bota por esta tubería...”.

ACUEDUCTO CON EL AGUA AL CUELLO

Lázaro Ramírez Armas, director de Balance en la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado, refiere a *Escambray* que en estos momentos las mayores problemáticas se reportan en Trinidad y Sancti Spíritus, que son las dos ciudades patrimoniales y, por ende, las que tienen las redes más antiguas, con fallas reiteradas en el sistema; pero está también la situación de Cabaiguán, que desde hace años reporta quejas de la población asociadas a los salideros, aunque en el resto de los territorios hay también dificultades.

El propio directivo alega: “Trinidad, que está sometida a un gran proceso inversionista, el cual ya está rindiendo frutos en zonas donde históricamente había dificultades con el abasto de agua, en lo que va del 2022 ya reporta más de 300 salideros, teniendo en cuenta unos 80 que quedaron pendientes del año anterior”.

¿Cuántas brigadas existen para reparar salideros?

“Cada UEB municipal cuenta con una brigada —dice Ramírez Armas—, pero su labor fundamental consiste en hacer reparaciones a salideros de menor envergadura y en condiciones muy precarias, utilizando ligas y otros elementos alternativos para sellar los escapes, mientras que a nivel de provincia contamos con una fuerza más especializada que debería tener los mejores equipos, como retroexcavadora, botellones de gases, planta de soldar, grúas, carros especializados y otros; pero, lamentablemente, tampoco dispone de toda la técnica y los recursos, por lo que las labores, a veces, se hacen mediante inventivas.

“Esta fuerza más especializada prácticamente no puede salir del territorio cabecera, porque el sistema de abasto Manaquita-Macaguabo-Rancho Hatuey, que sirve a Sancti Spíritus y Cabaiguán, es muy complejo y para mantenerlo activo hay que estar constantemente revisándolo, pues debido a sus años de uso presenta

frecuentes salideros o roturas”.

¿Cuál es el orden de prioridad para resolver un salidero?

“Se analizan dos factores: la situación medioambiental que se genere a causa del vertimiento y la fuerza con que salga el agua o la pérdida de presión para llegar a determinado destino. Es cierto que en la ciudad cabecera existen varios, sobre todo en la zona del Centro Histórico, donde arreglan acá y revienta más abajo, por lo viejas que están las tuberías, en ese caso la solución definitiva estaría en un cambio total de las redes, algo que por ahora no es posible”, acota Lázaro.

No hay nada como recorrer las añejas calles de Sancti Spíritus para percatarse de cuánta agua brota como si fueran manantiales de cualquier tubería. Ejemplos sobran, como el que permanece en la calle Martí No. 508 entre Abel Aluart y Garaita, que según consta en el puesto de dirección de Acueducto resulta el más viejo reportado y sin solución. Pero hay más, que a veces no aparecen registrados, digamos, el de la tubería que pasa por encima de la cañada, aledaña al Lácteo, que vierte un potente chorro.

Pero mucho más lamentable resulta, quizás, la indolencia de algunos moradores, que pudiendo contribuir con la solución del problema no lo hacen y prefieren esperar semanas y hasta años por la brigada de Acueducto, observando, incluso, cómo la calle se destruye. Las inventivas, buenas prácticas y empeño hay que estimularlas, sobre todo en tiempos difíciles signados por carencias, bajas importaciones y los cada vez más menguados equipos y recursos para trabajar.

En Sancti Spíritus, el reto para erradicar salideros resulta aún mayor; de lo contrario, llegará el momento en que dejarán de llamarla villa del Yayabo y adoptará un nuevo calificativo: Ciudad pozo.



Tan fácil de reparar que parece y este salidero en una conductora cercana al Combinado Lácteo lleva años vertiendo constantemente.